AÑO XXXV Nº 1742

EL DIA

Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932

MONTEVIDEO, JUNIO 5 DE 1966



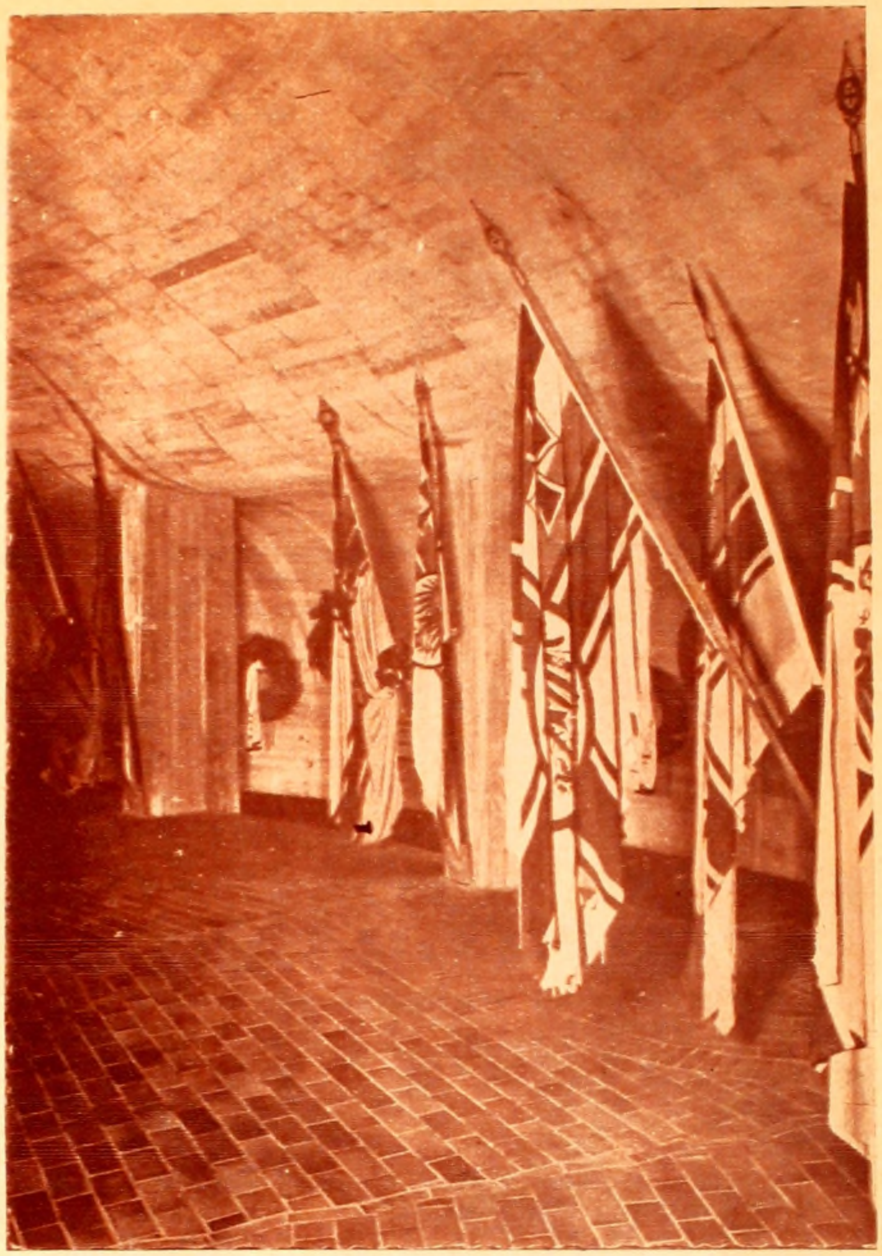
Buque Escuela "Gorch Fock"

El gallardo velero de la Marina Federal Alemana continúa la heroica tradición naval, por la cual se inmolaron tantas vidas en las últimas guerras. Hoy prosigue en la paz, formando nuevas generaciones que no deben olvidar la lección del pasado.





...bajo de un óleo evocador de una batalla naval, una placa elocuente: "La piedra ...ndamental del monumento en honor de los 34.836 caídos de la Marina —fue ...ocada por el Almirante Scheer el 8/8/1927. Edificado por la unión de marinos alemanes —Bremen— Arquitecto Gust. Aug. Munzer-Düsseldorf".



¿Qué documento más patético que esas banderas en jirones, rescatadas del fondo del mar, que ya no asomarán nunca por los horizontes?

...tiene la nómina de todos los marinos desaparecidos en guerras. Efectos sonoros y lumínicos condicio... un ámbito sobrecogedor, cuyo eco multiplica el ... leve sonido, hasta el susurro de la respiración. ...nas votivas rodean ese volumen de trágico inven...o, al cual parecen rendir honores permanente...te, desde el muro de forma circular, las banderas, ...as jirones, de los barcos hundidos. En el museo, ...en esquemas de las batallas más famosas de las ...das guerras, y barcos a escala.

Toda la gesta del mar, todo el heroísmo anónimo ...millares de marinos alemanes, tiene ara perma...te en ese memorial de sus derrotas, en el que ...nta empezo la respetuosa emoción de un pueblo ...a esos hombres que cayeron en cumplimiento ... deber. No está allí la jactancia de las victorias; ...que prevalece es la muda lección que han legado ...los muertos de esas dramáticas jornadas. Poderío, ...bición, orgullo, no son más que pendones abatidos ...el recuerdo.

La idea fue de un oficial de la marina imperial, ...helm Lammertz, quien, después de la primera ...rra mundial, concibió el propósito de erigir un ...umento que fuera digno recordatorio de sus com...eros caídos. Puso toda su voluntad al servicio de ... causa, que al comienzo no encontró ningún apoyo ... parte de las autoridades, pero sí de todos sus ...aradas de la Marina. En 1925, Lammertz expuso ...proyecto al Congreso de Diputados en Erfurt, me...endo unánime aprobación. Pero la época de crisis ...hacía irrealizable. Sin embargo, nada hay irreali...le cuando detrás se empinan el sacrificio y la ...egación que inspiran los más nobles anhelos. Obra de compañerismo fue: una colecta entre los mismos marinos, puso en marcha el monumento, cuya piedra fundamental colocó el Almirante Scheer el 8 de agosto de 1927. Y la primera parte comenzó a edificarse a principios de 1929, a pesar de los obstáculos, de las dificultades económicas, culminando en tiempo relativamente corto, como concreción de un deseo fraternal: que no se olvide a los hombres de las dos guerras que supieron morir por su país.

Cuanto tiene la guerra de cruel y de inhumano, está patente en esa catacumba poblada de fantasmas, en la acusación de esas banderas en retazos que jamás volverán a sentir la salpicadura de los oleajes, en la callada elocuencia de un libro de tapas blancas entre las cuales se encierran millares de nombres desaparecidos, en esos esquemas de batallas fracasadas, en ese general hundimiento de esperanzas representado por maquetas de barcos que llevaron al fondo del mar el apetito de dominio y sojuzgación del hombre por el hombre. Hoy la gran Alemania Occidental, la República Federal Alemana —que es la verdaderamente democrática, mientras que como una ironía, la que se dice Democrática es la que no lo es— ha renacido de sus ruinas, crecida en el trabajo, en las disciplinas de la paz, en el titánico esfuerzo de no olvidar la lección aprendida al precio de tantas vidas.

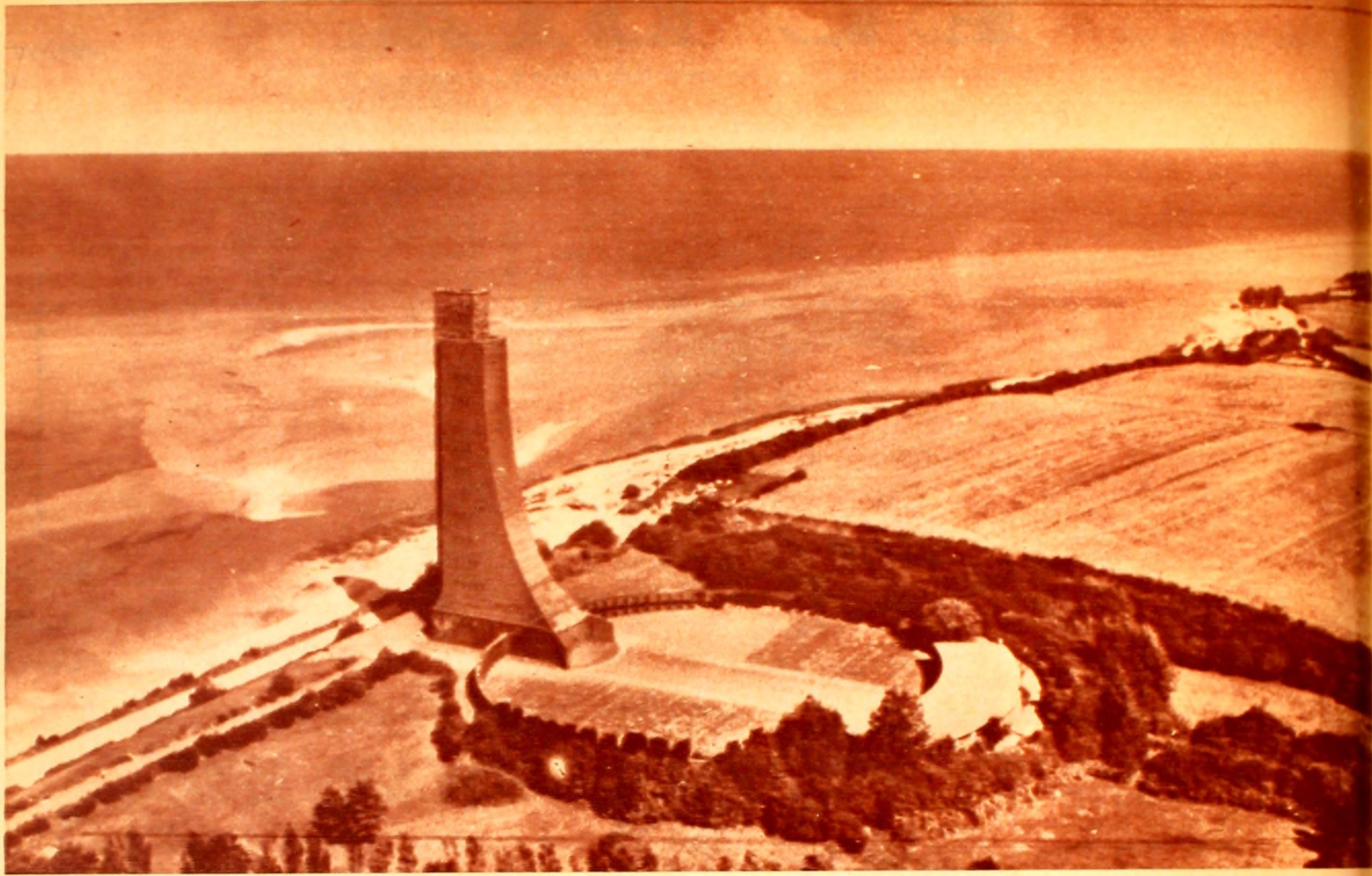
Este dramático "Marine Ehrenmal" de Laböe, es un acongojante testimonio de la destrucción y la derrota de un país grande y fuerte, y esos millares de muertos, una acusación perenne contra el odioso espectro de la guerra.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



A la entrada, la campana que perteneció a un barco hundido, el "Seydlitz", es lo primero que encuentran los visitantes.

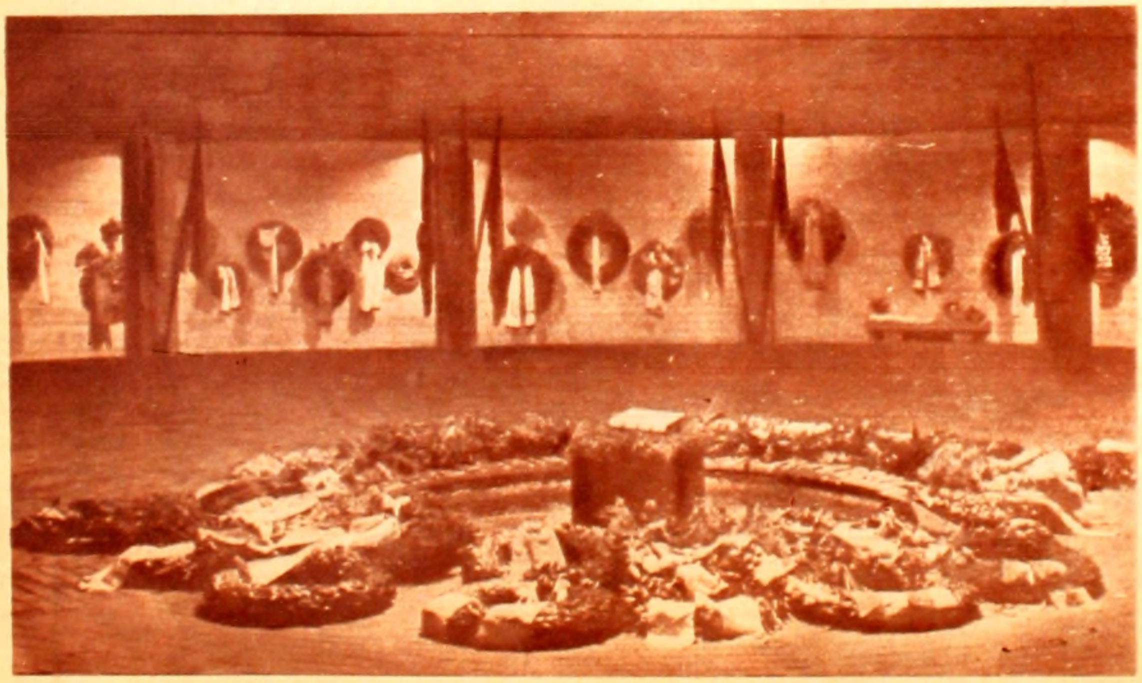


El "Marine Ehrenmal" de Laboe avanza, como una proa de piedra con añoranza de viajes, frente a las olas del Mar del Norte.

EL MEMORIAL DE LA DERROTA

DESPUES de una guerra, no importa quiénes la hayan ganado o perdido. No importa de quién haya sido el triunfo o la derrota, quiénes hayan tenido razón o quiénes hayan defendido ideales equivocados: en todos los casos, de un lado y de otro, siempre queda un doloroso bosque de cruces, un clamor de sangre y muerte, de juventud sacrificada y vidas que se ofrendaron al deber, a la obedienc dignas, todas ellas, de supremo respeto.

Es lo que experimentamos ante unos patéticos documentos que nos ha proporcionado el Alférez José Raúl Sosa Riera, de nuestra Fuerza Aérea. En viaje de estudios, invitado por la Dirección de la Escuela Naval llegó hasta Alemania, y el recorrido le llevó hasta Labõe, balneario del Mar del Norte, próximo a Kiel.



Banderas y estandartes de buques hundidos custodian un estremecedor libro de tapas blancas, que contiene la nómina de marinos muertos en acción.

Se alza allí un impresionante monumento, más desolador acaso que esos tremendos cementerios de guerra que crucifican el horizonte como una pesadilla Empinado y distante, el "Marine Ehrenmal" aparece aislado y solitario, como si quisiera proclamar que lo que resguarda, está lejos ya del mundo de los hombres.

Frente a las costas del Mar del Norte, que fuera escenario de tantas batallas navales, se yergue como una proa que avanzara al encuentro de las olas, una alta torre de 85 metros, en cuyo mirador se han grabado en la piedra, flechas que señalan las distancias hacia las grandes ciudades del mundo. Esa torre parece el símbolo de lo que el monumento representa: una gran vela marina replegada, para la cual ya no se abren más los horizontes del viaje, o una inmensa llama votiva en piedra recortando sobre el cielo una memoria de desolación y sacrificio humano.

El memorial consta de cuatro partes: la citada torre, que se eleva sobre un patio de honor con capacidad para veinte mil personas, una rotonda, un museo de recuerdos navales, y una catacumba central.

La campana de un buque hundido durante la primera guerra mundial, el "Seydlitz", recibe a los visitantes, y por su origen, de ella se desprende una lúgubre advertencia. Es un museo de la muerte al que se entra.

¡Y qué imponente presencia de muerte y de silencio ha de imperar en la solemne catacumba, en cuyo centro, un libro blanco en cuya carátula reza: "Sie Starben fü Uns" (Ellos han muertos por nosotros),

DE SAHARA

scado bajo la arena la humedad que necesitan entras las obreras llevan a las celdas que están en ntacto con la arena, pequeñas bolas de sal con el de mantener el grado de humedad. La víbora cornes" de mordedura mortal ha dejado su traza se ha ocultado bajo los arbustos hundiéndose con ovimientos ondulados de su cuerpo y pasando invertida gracias a sus diseños y color semejantes la arena. Las larvas de los insectos se hunden con ombrosa rapidez y a cada paso hay señales de todos refugios que los seres han sabido idear para por sobrevivir en esa tierra desecada donde se desendenan verdaderas tempestades de arena. Esa misma ñana a las 9, comenzó a soplar un viento fuerte: 'est le vent-sable", me dijo Abd-Ahmane y me ñaló a lo lejos, donde un remolino comenzó a girar fue formando una especie de hongo que creció y elevó hacia el cielo. Una nube de arena nos envolvó y los granos de arena nos lastimaban como si eran dardos; todo quedó cubierto en medio de esa densa nube y tuvimos que arrojarnos al suelo. Al día siguiente todo estaba envuelto en la densa bruma de arena que quedó suspendida, y a través de la cual no veíamos el sol.

Cada atardecer, sentada frente al Gran Erg, que se erguía en colinas onduladas, veía ocultarse el sol en verdadera danza de colores fijados en el cielo en profundo rojo que el violeta palidecía, para luego teñir en rosado las aguas del sereno río Saoura. Silencio que no osaba interrumpir ni el aletear de un pájaro, momento en que nos sentíamos transportados en medio de una especie de música tal como si el silencio nos hablara. Días apacibles que viví en esa calma sahariana, en esas noches luminosas de estrellas en que la vista nos lleva tan lejos, a ese encanto de la calma absoluta y de la Eternidad.

Nivia PINTOS

(Especial para EL DIA)

(Fotografías de la autora)



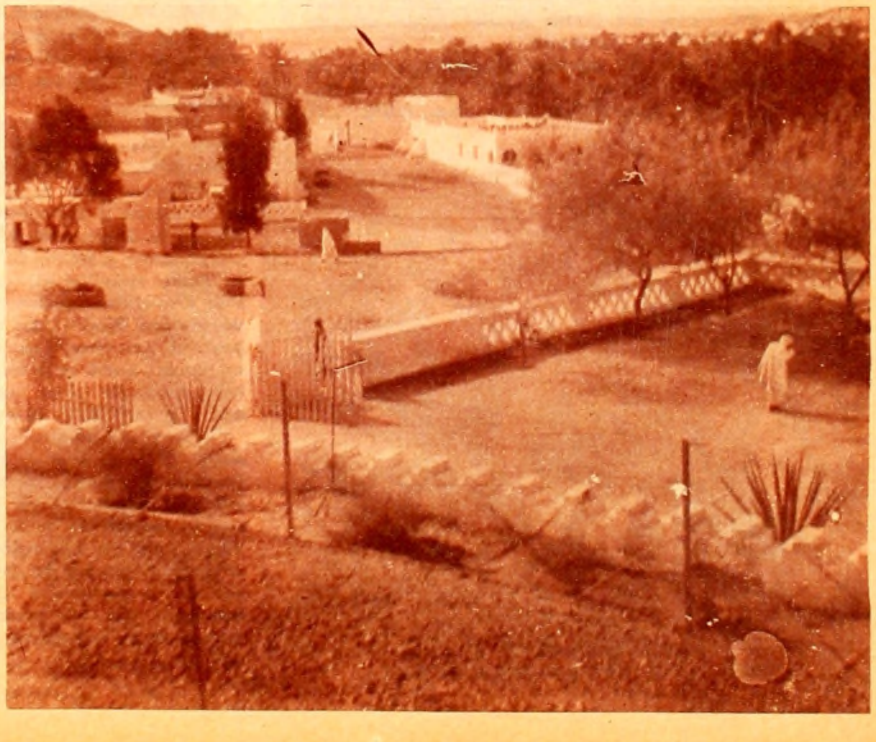
Abd-er-Ahmane, guía que me enseñó a conocer el lenguaje de las trazas sobre la arena.





Beni-Abbes, villa apacible en pleno corazón del desierto de Sahara.





DESIERTO DE



Dunas vivas. El ardiente sol las transforma en sombras onduladas.



Vegetación gris verdosa que interrumpe la aridez del paisaje sahariano.

SAHARA, palabra cargada de imágenes inolvidables que nos evoca inmensos espacios vacíos, dunas de arena, cielo sin nubes y un sol ardiente. Y en medio de un profundo silencio, la arena del desierto recobra vida y surgen uno a uno los seres que viven en profundidad en la lucha constante por la vida.

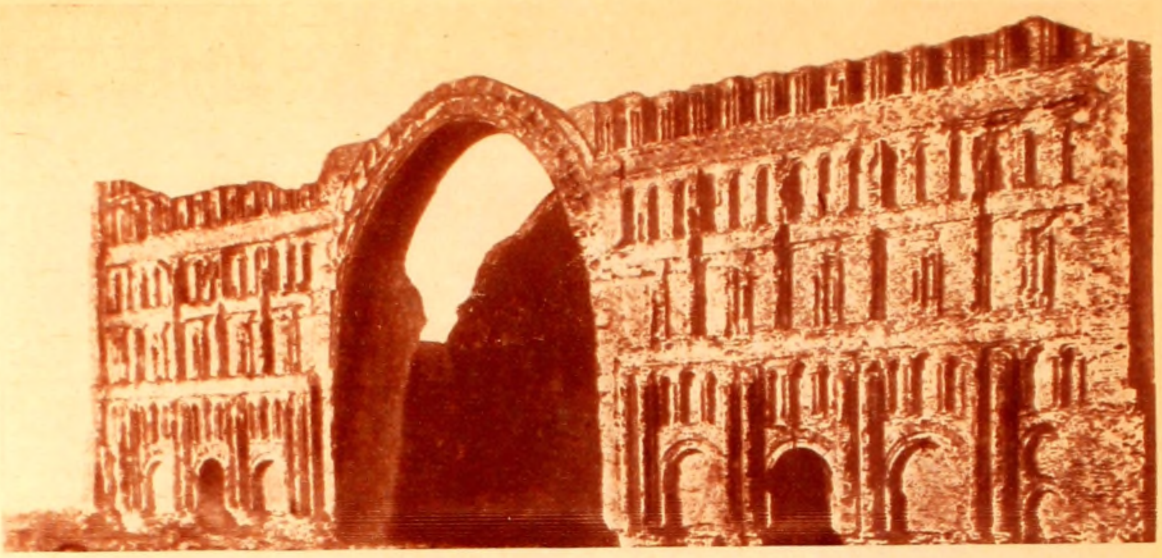
5 de abril de 1963, a las 9 de la noche partió el avión de París hacia Béni Abbés, pequeña población habitada por árabes, en pleno corazón del desierto. Volamos sobre Saint Etienne y Avignon a más de 10.000 metros de altura, entre copos de nubes, cerca de la estrellas hasta llegar a Marsella: el cielo estaba claro y a los pocos instantes seguimos hacia Colomb Béchard, primera etapa de un viaje hacia un misterioso mundo: el desierto. A las dos de la mañana se anunció la llegada y lentamente descendió el avión en una inmensidad de arena iluminada por la clara luz de la luna. Soplaba una cálida brisa, y penetré en el mundo de los árabes de blancas vestiduras y sonrisa franca. Nos esperaba un jeep que nos condujo a través de una blanca población que resaltaba en medio de la dorada arena. Un árabe silencioso nos condujo a través de las habitaciones, y desde ese momento comenzó una etapa maravillosa. A la mañana siguiente me despertó el canto de los pájaros; miré por la ventana, estaba rodeada de elegantes palmeras que el cálido sol había teñido de verde amarillento. Día claro que transmite a todas las cosas colores vivos entre esbeltas mujeres veladas, con paso presuroso; un niño se acercó con un ramo de flores, primera ofrenda de quienes muy pronto serían mis amigos. Al medio día partimos hacia Béni Abbés, 227 kms. a través del desierto de arena rojiza interrumpida solamente por una escasa vegetación gris verdosa. De vez en cuando aparecían a nuestra vista elevaciones abruptas semejantes a cráteres dormidos en medio de ese suelo árido y hostil despojado de toda vida. Las dunas semejaban el fondo rizado de un mar cuyas aguas se hubieran retirado; varias veces, a lo lejos, nos sorprendió el fenómeno de espejismo bajo la forma de un inmenso mar agitado por grandes olas. Poco a poco fue cambiando el panorama y a la hora 15 llegamos a Béni Abbés, bello oasis de 7.000 a 8.000. palmeras que se me presentó como un paraíso terrenal en medio de la Tierra de Sed que veníamos de atravesar. El río Saoura, sereno, cuyas aguas terrosas atraviesan en túnel el desierto para no ser evaporadas por el sol, aparece a la entrada del Palmeral y lo bañan en una extensión de 500 metros para luego desaparecer misteriosamente a aumentar el cauce del Alto Niger. El Gran Erg, montaña de dunas rojizas domina el valle de la Hamada y Oued, entre árboles de perfumadas flores amarillas, el Parkinsoniana. Mi primera salida al Gran Erg, a las cinco de la mañana acompañada del guía Abd-er-Ahmane que caminaba silencioso; aún brillaba la luna y el cielo brestaba tan pleno de estrellas que se diría podía tocarlas con la mano. Nos hundíamos en las rojizas dunas y lentamente penetré a través de mi guía en el lenguaje de la ondulada arena descendiendo por verdaderos precipicios.

He aquí la entrada de una galería de arañas a más de cincuenta centímetros de profundidad. De pronto algo rápido saltó a mis pies que se hundió en la arena para reaparecer más lejos y zambullirse como si nadara en el mar, es el "Poisson-sable" cuyo color se confunde con el de la arena. El sol comenzó a asomar bajo forma de un enorme disco rojo fuego, y las dunas dibujaron sombras fantasmagóricas sobre las trazas de la vida nocturna de los insectos, que viven bajo la arena, mezclados con las pisadas del cuervo que baja en procura de su alimento, los pequeños seres que serán sus víctimas. Sobre los arbustos aun duermen algunos coleópteros fijos a sus ramas mientras las agita la brisa del día que comienza. Perezosos escarabajos de color negro azabache salen de sus profundas viviendas que han cavado en forma de galerías para poder ocultarse en esa continua lucha en que se devoran los unos a los otros, ley del más hábil en esa arena ardiente. Las termites han



Dunar en el desierto de Sahara. En ellas se ocultan todos lo sseres que lo habitan, en profundas galerías.

DE KOSROES



Fachada del Palacio de la segunda mitad del siglo III d. C. según una fotografía del año 1890.

...rce poco, por la misma región se mantuvo el ca... abierto entonces. Hatra, en el Norte de Irak, ...enta el problema con otra escala y lo hace en la ...ra. La arquitectura religiosa persa del período ...ánico sigue abriendo iwanes apuntados hacia los ...os; el decorado cerámico que los recubre decide su ...nto exquisito, lujoso, vario. En el palacio del rey ...roes se trata simplemente de ladrillo. Llegó a te... estucos y plaquetas ornamentales, pero se per...ron y aquellos que fueron salvados por la avidez ... coleccionista, se hallan guardados en museos. La ...ndeza regular que allí continúa, vigente, íntegra, ... en el hueco desnudo.

Quizás el viajero desprevenido que llega desde ...dad sienta, cuando se enfrenta a las ruinas, alguna ...ma de desilusión. Quizá Ctesifón no satisfaga sus ...tencias o preconceptos. Es que para bien calibrar ...valor excepcional de los restos citados, debe te...e una preparación sensible muy especial, esa que ...a sin esfuerzo a la estima integral de lo arquitec...ónico. No es, ésta, aptitud que se dé fácilmente, ...o atributo formativo normal. Las gentes se sien... más inclinadas a admirar la escultura, la pintura ...a ornamentación fastuosa. También les atraen las ...nas, si ellas poseen atributos especiales. Que no ...el caso de las que ahora trato, desnudas y quebra... sin segura relación con Semíramis.

Esta realidad deben haberla advertido los iraque...e o la presumieron en mérito a sus propias virtudes ...manas. No vaya a creerse que se trata de gentes ...ocupadas por atender al turismo. Este no es, por ... parte, tan numeroso —estadísticamente— como e...que registran otros países de Oriente y Europa. No ...ecen obsecuentes, comerciantes del exotismo ni des...ciativos; actúan con gran naturalidad.

Para el caso de Ctesifón han tomado en cuenta, ...obstante, la reconocida invalidez sensible del via... corriente. Saben que difícilmente el occidental ... a Bagdad llegue se privará de una excursión al ...acio de Kosroes. Está muy cerca. Se recomienda. ...re nosotros, vale más que Babilonia, tan apetecida.

Y aunque no hubiera razones tan importantes ...o las indicadas para destacar al sitio, importa ...mpre, a todos, la posibilidad de encontrar sin pre...ración ni previo anuncio, el impío y agresivo de...rto y la ribera del ancho río. Los restos de Seleucia ...edan lejos; en medio de la llanura seca, es la mole ...ntada y roída. Por el patio y sobre el pavimento ... iwán corren los chiquillos. Durante mi excitada ...ita, un viejo ciego, en cuclillas bajo el hueco, hacía ...ar cierto extraño instrumento de confección casera, ... una sola cuerda; cantaba también, lastimeramente. ... el toque de buen tipismo popular. Me atrajo poco. ...ro había allí, algo más, en la misma línea. Algo que ... está puesto para la fácil seducción del turista, tan ...o; que otorga nuevos y muy ricos alcances a la experiencia de quien quiera hacerla con ánimo de sentirse realmente en Oriente Medio. Me refiero a la gran tienda beduina elevada frente a los restos antiguos.

Y puesto que los primeros asombrados ante el palacio fueron los llegados del desierto, son ellos quienes allí se asientan. La tienda es copia mejorada, más amplia y lujosa, ciertamente espléndida, de las que habitan los beduinos en su medio normal. Se cubre con alfombras y sobre ellas se extienden cojines. La sombra acogedora de la liviana estructura resulta invitante. Dentro se sirve el café de la raza, que es único. En todos los países árabes se ha difundido el té —chai—, bebida auténticamente nacional, aunque importada, siglos atrás, de la India. También se sirve el café turco, ese brebaje con poso, exquisito, que pocos saben gustar. El negro y espeso líquido beduino es otra cosa. Se liga a un ritual especialísimo. El grano se muele en morteros de madera, decorados, grandes, al ritmo secular de una música mágica. Luego se cuece por tiempo largo, hasta que se reduce y hace muy fuerte. Ha de tomarse amargo. Y se sirve en tazas de porcelana finísima, de las que sólo se ocupa una tercera parte. Terminada, puede y debe repetirse. La norma general es que un solo pocillo sea utilizado y sirva a todos los que son convidados por la tradicional y mantenida hospitalidad árabe. En la tienda de Ctesifón se respeta —tontamente— el prejuicio higiénico de los occidentales, obligados concurrentes. Pero está, asimismo, otra zona, destinada al natural del país, donde las cosas se hacen como corresponde. De todos modos, naturales y extranjeros entran en el sitio descalzos, pues las alfombras no deben lastimarse con zapatos. Así se comprende porqué se mantienen espléndidas. También es de ese modo que se entra en la realidad mantenida: por uno de los vestigios más sólidos del buen folklore. Salvo que usted sea muy occidental, muy negado a Oriente. Entonces, pase a otro apartado, con asientos normales y esteras; hasta puede usar mesitas. Pero se perderá una experiencia única. Otra; ya que la primera era el encuentro con el Palacio de Kosroes y el impulso imaginativo fijado en realidades dignas.

Arq. F. GARCIA ESTEBAN

(Especial para EL DIA)



...anida que se mantienen en el Museo de Berlín.

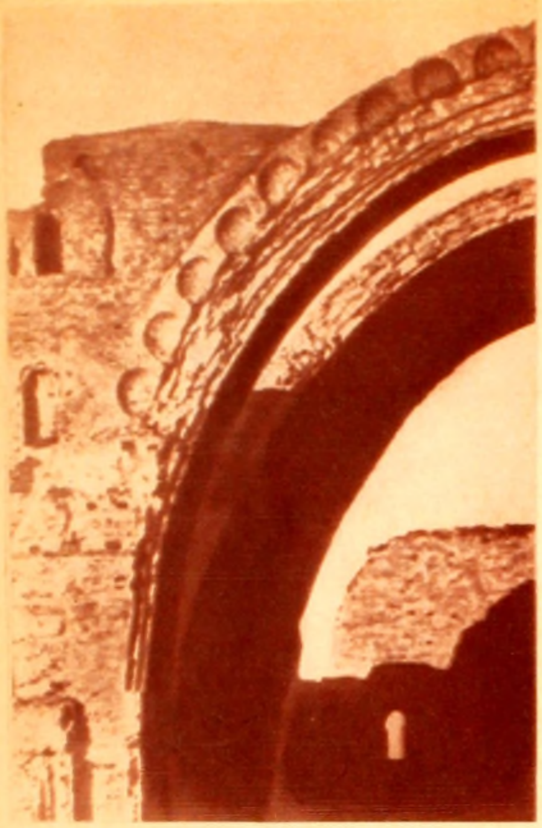


Detalle de la copa de Kosrocs I, con la imagen del rey; se conoce también como "taza de Salomón"; corresponde al siglo VI d. C. y está conservada en la Biblioteca Nacional de París.



Loseta decorativa con figura de pavo real; agregada del siglo VIdespués de Cristo, hoy en el Museo de Berlín.

TAAK-E-KESRA, EL PALACIO DE K



Detalle de los restos del iwan monumental, tal como hoy se encuentran. Permite advertir la atrevida solución constructiva de la bóveda.

A treinta y dos kilómetros del centro de Bagdad (una media hora en auto por buen camino) se elevan los restos de Ctesifón, ciudad famosa. De entre ellos surgen, altivos, los monumentales vestigios del que fue palacio de Kosroes (Taak-e-Kesrá) y asiento de una cultura oriental cuya realidad cabe cómodamente en la leyenda.

Recordemos, para bien ubicarnos en el tiempo, que Alejandro Magno conquistó Asia, cumpliendo la empresa político-cultural de mayor envergadura que registra la historia. Hijo de Olimpia, maga del salvaje Epiro, descendiente directo de Zeus —a lo que él mismo creía— dio término a una tarea que superaba con mucho a las doce que registró Hércules. En tiempo muy corto, por regiones que todavía hoy resulta difícil atravesar aunque se utilicen medios de locomoción modernos, sin reveses militares, con obstinación heróica, el joven descendiente de Filipo de Macedonia unió dos mundos. A su muerte, sobreviene la larga guerra de lugartenientes —los Diádocos— por el poder. Y cuarenta años después, la estructura del mundo había cambiado con la constitución de los reinos helenísticos. Si Alejandro fundó Alejandría, Seleuco, continuador que traicionó su idea y modificó en la práctica los planes visionarios de quien pretendió eliminar fronteras y liquidar la separación por razas y tradiciones, levantó Seleucia, sobre la orilla derecha del Tigris. En forma similar había actuado Antíoco, fundador de Antioquía.

Pero, no todos los pueblos orientales admitieron el mantenimiento de esta situación. Fueron varias veces invadidos, conquistados, lesionados. Otras tantas se habían levantado con éxito y logrado reconstruir su poder. Dependencia por independencia y viceversa. Contra el dominio helénico y esa síntesis cultural que se define entonces, las dinastías partas y sasánidas, unas tras las otras, avanzaron seguramente. Detuvieron, limitaron. Y tomaron, al fin, la revancha. También contra los romanos, que habían de llegar a ser más fuertes.



Decoración animalística del Palacio de Otesifen correspondiente al siglo VI d. C. Museode Berlín.

Por una de las tantas inconcebibles pero reiteradas omisiones de los estudios históricos más difundidos, el proceso de la grandeza oriental se detiene en los persas aqueménides, en el Imperio de Ciro, engrandecido por Darío y Jerjes. Después, es un interesado silencio sobre las culturas de la región; éstas se analizan, sólo, dentro de textos especializados; o hay, a veces, referencias superficiales al tema. Y, para la zona, el hilo histórico se retoma, con fuerza, coherente, afirmativo, a partir del surgimiento pujante del Islam. La verdad es que se oculta al saber una etapa muy importante; que el proceso no resulta tan simple y que reviste, por el contrario, interés mayúsculo. Es desde la misma región del Fars, desde la Persia brillante, grande, que surgen y se concretan firmes pujos y efectivos logros de rebeldía organizada.

Por el siglo II a. C., los partos avanzan sistemática y seguramente. Conquistan la Media, la Pérsida, la Susiana; llegan a Babilonia. Y se ubican frente a Seleuccia, en la orilla izquierda del Tigris, donde crecerá Ctesifón, esa ciudad que la tradición, amiga de leyendas y nombres con nimbo fastuoso, liga al existir de la reina Semíramis, aunque ningún documento lo justifique. De todos modos le queda bien el atributo; siempre es atractiva la vinculación de los lugares históricos con personajes.

El emplazamiento de la ciudad de avanzada en aquel sitio llevó, sin duda, a la creación de un estado de equilibrio entre los semitas que resurgen y el reino establecido. Así llegó a sostenerse, segura, por años, la ciudad con entorno de círculo, de diseño similar al que tendrá Hatra, la grande, en el Norte de Irak. Es un tipo urbano defensivo, con previsiones excelentes de subsistencia.

A los partos suceden los sassánidas, que se consideran continuadores de Darío y Artajerjes. Sassan da nombre a la dinastía. Su nieto Ardeshir I se rebela contra el gran Shapur; para él se abre, entonces, la instancia del dominio que lo llevará, entre otros extremos, a la misma Ctesifón. Y ésta será elegida capital del Imperio. Ya Shapur I había construído allí un palacio que pasmaba a las gentes, que dejó boquiabiertos a los árabes, cuando llegaron al sitio; que suscita, hasta hoy, el más legítimo asombro. Es muy factible, de todos modos, que la versión legendaria sea cierta y que alguno de los Kosroes interviniera en la culminación de este prodigio arquitectónico. Al menos quedó comprobado, sin lugar a dudas, que Kosroes Anushirvan destruyó Antioquía y Seleucia en el siglo VI, deportando a los habitantes de la última ciudad a Ctesifón engrandecida. Esta cayó luego en manos de los bizantinos. Y de ahí en adelante fue la etapa que testimonia su lento y singular proceso de anulación.

El tremendo palacio resultó, por largo tiempo, cantera generosa. De él se extrajeron cuidadosa y pacientemente, con atención lesiva, los materiales que se utilizaron para la construcción de varios edificios en la nueva y floreciente ciudad vecina: Medinet-es-Salam, la Bagdad de hoy. El riesgo llegó más lejos, pues estuvo a punto de ser totalmente destruído. Así lo había resuelto expresamente el Califa el-Mànsur. Fue disuadido del dislate por su consejero, un persa de nombre Kjalid. Las razones que éste adujo y que pesaron, entonces, fueron las mismas que se tuvieron en cuenta para respetar Notre Dame de París, también destinada a la piqueta según disposición concreta de Luis XIV: el costo excesivo de los trabajos.

De todos modos, si el cumplimiento cabal de la destrucción no llegó a culminar con todo su alcance (y Kjalid merece reconocimiento especialísimo por ello), la naturaleza se encargó de conspirar, brutal, contra el edificio y el centro urbano. En 1909, el Tigris tuvo un desbordamiento insólito y único. Pese al despojo parcial de los vecinos, mucho quedaba en pie de la proverbial Ctesifón y el colosal palacio mantenía, aún, sus cuatro plantas. Las aguas arremetieron; restos importantes de la ciudad y zonas singularísimas del Taak-eKesrá cayeron, fueron borradas y se perdieron por siempre.

Hoy se levanta, como vestigio colosal, el iwan, la estupenda bóveda central del conjunto arquitectónico. También se reconocen partes del patio y otras salas. Nada queda, en cambio, de los pisos altos.

Los montículos de alrededor que, sin duda, guardan en reserva restos de caserío, presentan menor atractivo, escasas posibilidades de estudio y reconstrucción. Una fotografía de 1880 testimonia lo que fue, hasta la catástrofe del agua, la masa edilicia: una fachada excepcional, densa, de solidez indudable, con la gran abertura del abovedado, aligerando el total. Es una síntesis formal de la fuerza asiria con su agresividad noble, y el orden excelente de la tradición helenística: alternancia de arcos con dinteles; modelado abstracto, afirmativo, ostentoso y pujante. Como si la fábrica de ladrillo hubiera sobrepasado sin violencias su lógica condición de cosa inerte. Y, por los hechos, el resultado plástico, clarísimo, es la unidad lograda sin desmayo; el encuentro aparentemente imposible de tendencias opuestas.

Afortunadamente para la posteridad, —para nosotros— el atentado fluvial no previsible, que nada podía aliviar, respetó una parte del iwan. O sea: dejó en pie algo de lo que ha de estimarse, sin esfuerzos, como el acontecimiento arquitectónico más importante de aquellos tiempos y uno de los realmente señalados dentro del proceso de la edilicia universal.

Es la sala del trono, abierta al exterior: presentación magistral, gran escenario de la corte según la mejor tradición persa. Ancha, de 27 metros, profunda como media manzana de las nuestras y casi tan alta, se levantó con ladrillos cocidos y en su erección no fue necesario utilizar ningún tipo de cimbra.

Lo normal, cuando se trata de estructuras en bóveda, es que los elementos que constituyen tal tipo de techado con superficie curva se apoyen sobre un andamiaje transtorio de madera, la llamada cimbra. Pues bien: esa es la etapa que llegó a obviarse, pese a que era empresa de magnitud colocal. Roma, la gran maestra que, al llegar su turno, marcó rumbos y obtuvo tanto, no llegó a lograr hazaña igual. Y el Occidente Cristiano, aun orgulloso de sus aportes, ni tentó, siquiera, versiones técnicas de tal envergadura. Ninguna nave de iglesia medieval compite con la majestad del ámbito de Ctesifón.

Tampoco se emplearon arcos de sostén; la superficie, por tanto, aparece entera, limpia. Las hiladas han sido orientadas en forma oblicua y se superponen las unas a las otras, trabándose con firmeza. No creo que se hayan registrado, antes del siglo XX, muchos espacios tan integrales, tan solemnes; ninguno partió del dominio de los medios empleados tradicionalmente con la audacia empleada por el inventor del edificio. No obstante, vale señalar que, aunque se



Dos losetas de la decoración en estuco del periodo

DI BONINSEGNA

...atedral de Siena, tan estupenda que inspiró ...de Wagner las más excelsas notas del "Par-

...su obra se le pagaban a Duccio diez y seis ...por día, equivalentes a unos ocho pesos de ...ctual moneda, con la obligación de parte del ...e no hacer intervenir ningún ayudante y de ...ar otros trabajos durante el tiempo que rea- ...obra.

... años después el cuadro estaba terminado y, ...imos, se transportaba solemnemente al lugar ...azamiento.

...el triunfo del Arte y del Pintor: el del pintor ...mucho, el mísero sueldo le obligó a contraer



...ncia. Iglesia de Santa María Novella.

... y por tal motivo fue encarcelado. Excarcelado ...tiempo después, fue vuelto a encarcelar porque ...ritu rebelde como todo artista que se respete— ... jurar fidelidad al *Capitano del Pópolo* —nos- ...diríamos al Jefe de las Fuerzas Armadas de la ...ica.

...l triunfo del arte duró hasta principios del mil ...ntos cuando se encomendó un nuevo altar ma-

una renovación del arte, renovación en los movimientos, en el íntimo sentido de vida y en la expresión de infinita dulzura en las figuras de los ángeles y de severa dignidad en los rostros de los santos.



Duccio di Boninsegna (1260 - 1339). Una de las escenas de la cara posterior del cuadro "Majestad": las tres Marías al sepulcro de Jesús.

yor a Baldassarre Peruzzi, el gran arquitecto sienés. Como ese nuevo altar mayor debía estar situado en el presbiterio, los Regidores del Duomo juzgaron que el cuadro de Duccio colgado en el crucero estorbaría, por eso ordenaron quitarlo y llevarlo a un depósito. Allí quedó hasta principios del mil seiscientos, época en la cual se dispuso que volviera al Duomo donde se colgaría en una pared de la Capilla del Sacramento. Pero al colgarlo en una pared quedaba invisible la parte posterior donde, según dijimos, estaban pintados treinta y cuatro episodios de la vida de Jesús y de María. Se llamó un hábil carpintero que cortó la tabla por su espesor y se obtuvieron dos cuadros que se colocaron uno al lado del otro en la Capilla antedicha. Y allí estuvieron hasta fines del siglo pasado.

Hace unos setenta años se resolvió unirlos de nuevo para que la tabla quedara como era antes, pintada de ambos lados. Vuelta a la "unidad", se quitó de la Capilla del Sacramento y se dispuso en la llamada "Sala di Duccio" en el segundo piso del "Museo dell'Opera del Duomo". Y allí aun se conserva este *capolavoro* que hizo escuela a lo largo del siglo XIV y primera mitad del siglo XV, lapso durante el cual en una larga serie de pintores se encuentra el eco de las armonías pictóricas de Duccio.

Fundador del arte pictórico sienés, Duccio fue el primero en apartarse de la influencia del arte florentino estableciendo la Escuela Sienesa absolutamente diferente de la Escuela Florentina. Esta estaba siempre dispuesta a evolucionar, la sienesa se mantuvo estrechamente ligada a la tradición; los florentinos tendían al realismo, los sieneses al idealismo; los florentinos buscaban la rapidez y la sencillez de los trazos, los sieneses la minuciosidad; en las composiciones florentinas se admira el efecto del conjunto, en las sienesas los detalles.

Duccio di Boninsegna ablanda las formas, atenúa los colores e imprime en sus cuadros una frescura y una delicadeza dignas de un miniaturista, lo que indica cómo las miniaturas han influído en su arte y en todo el arte posterior de Siena. Y no sólo de Siena; el color verde pálido, por ejemplo, con el cual Duccio pinta el velo que envuelve al Niño en el cuadro de la "Maestá" tiene la tenuidad gentil que se repetirá más tarde en las obras de Fra Angélico.

Un nuevo movimiento y una nueva concepción de los episodios surgen de las pocas obras que conocemos de Duccio; pocas obras pero bastantes para la gloria de un artista.

Si en ellas aun se notan los caracteres bizantinos en la composición, en los tipos, en la exuberancia decorativa, en las proporciones de la Virgen y el Niño comparadas con las de las otras figuras, aparecen también —y con más evidencia— las pruebas de



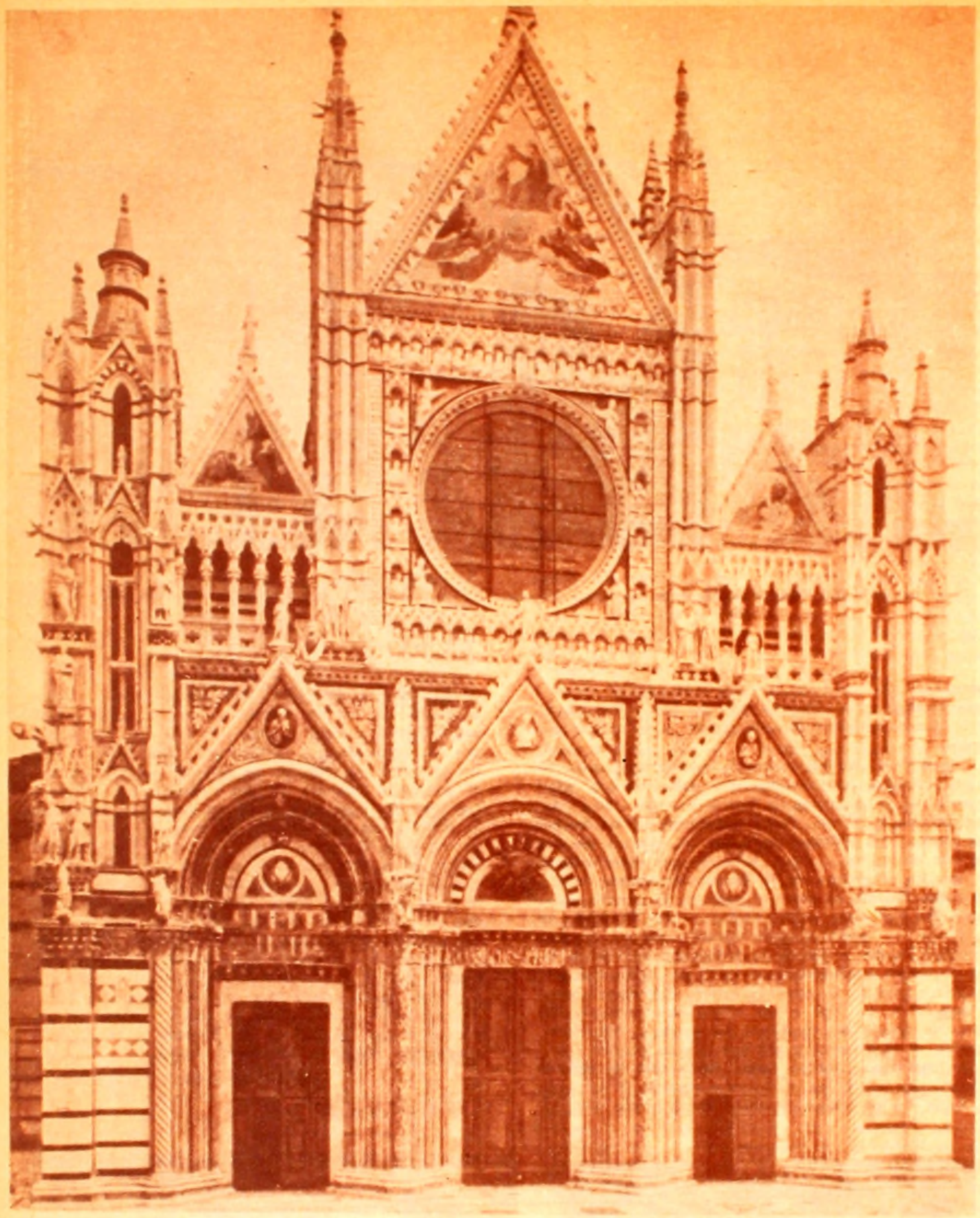
Nave principal del Duomo de Siena.

Quien desde el Duomo de Siena sigue hacia el Sur por la Vía del Capitano, al llegar a la Piazza di Postierla ve abrirse hacia la derecha una calle que se llama Vía Stalloreggi y que termina en una antigua puerta de la ciudad. Cerca de esa antigua puerta y en el número 35 de la Vía Stalloreggi una lápida puesta en una casa indica que aquí habitaba Duccio di Boninsegna, aquí pintó la "Maestá" y de aquí partió esa obra de arte seguida por los gobernantes y el pueblo de Siena "mientras en honor de tan noble cuadro todas las campanas de la ciudad tocaban a gloria".

Ing. Enrique CHIANCONE

(Especial para EL DIA)

DUCC DI



Fachada de la Catedral —el "Duomo"— de Siena.

EL día 19 de junio del año 1311, Duccio di Boninsegna, pintor de Siena —*depintore senese* dice un anónimo cronista de la época— había terminado de pintar dos cuadros, uno a cada lado de una gran tabla de cuatro metros con veinte centímetros de largo por dos metros con diez centímetros de alto. Los dos cuadros representaban respectivamente la Virgen y el Niño entre una cantidad de ángeles y santos, y la historia de la vida de Jesús y de la vida de María relatadas en treinta y cuatro episodios.

La tabla debía colocarse sobre el altar mayor del Duomo de Siena, y como el altar mayor estaba situado en aquel tiempo en el crucero del templo, debajo de la cúpula, se había resuelto que la tabla fuese pintada de los dos lados para que los fieles que estuviesen delante y detrás del altar tuvieran ante sus ojos escenas de la vida del Hijo y de la majestad de la Madre.

Esta doble obra de arte tiene precisamente por título la *Maestá*, y su transporte desde el taller del pintor hasta el sitio de emplazamiento dio lugar a una solemne ceremonia que el mismo anónimo cronista de la época relata en un delicioso italiano antiguo, que nosotros —con la venia de los complacientes lectores— traducimos en un mal castellano.

"En ese día que se llevó el cuadro al Duomo —escribe el Anónimo citado— se cerraron todos los "negocios y se ordenó una solemne procesión formada por una magna compañía de sacerdotes, de "frailes, de los Señores de Los Nueve —se refiere a los nueve Miembros del Consejo de Gobierno— "acompañados por todos los funcionarios de la República; con ellos estaban todos los hombres más dignos llevando en la mano velas encendidas, y venían "detrás las mujeres y los niños y todo el pueblo de "Siena siguiendo dicho cuadro, y todos lo acompañaron hasta el Duomo girando la procesión alrededor de la Plaza del Campo como siempre se usa, "mientras en honor de tan noble cuadro todas las "campanas de la ciudad tocaban a gloria. El cual "cuadro lo pintó Duccio di Boninsegna, hijo de Nicolás, pintor, y lo pintó en la casa de los Muciatti "fuera de la Porta a Stalloreggi".

Hemos transcripto íntegro el relato del Anónimo de Siena porque creemos que jamás y en ningún otro lugar del mundo se haya exaltado una obra de arte como ese "tan noble cuadro" de Duccio, y también porque debió ser un espectáculo admirable el de todo un pueblo de una ciudad honrando de tal modo a un pintor que hacía subir a la gloria del altar la imagen de la Virgen, protectora de la República de Siena y defensora de la misma *"da mani di traditori e di nimici"* —de las manos de traidores y de enemigos.

Pero, ¿quién era ese "dipentore senese" cuyo nombre no es seguramente entre los más conocidos por el gran público?

Y he aquí lo que contesta al respecto Adolfo Venturi en su magna obra "Historia del Arte Italiano": "En la segunda mitad del doscientos" —dice Venturi— "el Arte bizantino había perdido terreno "por el advenimiento de Cimabue, de Cavallini y de "Giotto; y, de pronto, cuando no daba más flores en "otras tierras, se cubrió de delicados capullos primaverales en el valle sienés de Duccio di Boninsegna".

Duccio había nacido en Siena por el año 1260, había comenzado su carrera artística decorando arcones y tapas para las encuadernaciones de libros, y en el año 1285 había llegado a Florencia cuando dominaba el arte de Cimabúe, atraído por la órbita luminosa de ese grande Maestro.

No tenía aún veinticinco años cuando pintó el magnífico cuadro que adorna la Capilla Rucellai en Santa María Novella, cuadro que durante siglos se supuso que fuese la obra cumbre de Cimabúe, suposición sostenida por Vasari y fomentada por la rivali-



Duccio di Boninsegna. "La Madonna Rucellai

dad existente entre las Repúblicas de Siena y de Florencia.

Duccio volvió a su tierra natal después de haber superado al Maestro, y el día 9 de octubre del año 1308 —según anota cuidadosamente el Anónimo citado— Messer Iácopo Marescotti, Rector del Duomo —*operaio* se decía entonces— le encargó un gran cuadro para colocar sobre el altar mayor de la estu-



…ina de las galerías de la institución.



Las últimas salas habilitadas al público.

…entrar al Museo Teatral que, en medio siglo de …da — se inauguró en 1913 — fue enriqueciendo su …trimonio con aportes del país y del exterior, cuida…samente seleccionado, inteligentemente ordenado. …llí se encuentra cuanto documento antiguo o mo…erno, musical y teatral, de arte escénico hablado o …imado, en una palabra, todo lo que se refiere al …pectáculo. Iconografías completas, bocetos esceno…áficos, cuadros, dibujos, fotografías de las grandes …orias del teatro universal, desde los intérpretes hasta …s autores y directores; manuscritos y originales del …atro lírico y dramático... Todo, todo, hasta las ine…tables tarjetas de recomendación con que un polí…co o un crítico desea facilitar la carrera artística …e una amiguita...

El Museo Teatral de la Scala está considerado …tre los mejores del mundo. Nuestra reiterada visita … otros de Europa y América hace que nosotros pen…emos lo mismo. Su biblioteca especializada, contiene …jemplares únicos, de incalculable valor y es impor…nte señalar que contiene más de ochenta mil volú…enes, todos relacionados con el espectáculo teatral.

Cada vez que el cuadro lírico del Teatro Scala …umple una actuación en el exterior, el Museo Teatral …nvía también, para su exposición, una importante …uestra de bocetos, grabados y piezas originales. Esta …portante gestión se cumple, además, r…alizando cons…antemente exhibiciones en distintas ciudades del país.

Otra iniciativa que ha tenido repercusión, ha sido …a visita permanente de los colegiales, quienes así, …esde su más tierna edad se acercan al teatro. Los …scolares visitantes deben después expresar sus opi…iones, otorgando el Instituto premios a los mejores …rabajos. Es una manera efectiva de vincular a las …uevas generaciones a la historia del arte escénico.

Y, desde luego, en medio de los documentos importantes, se encuentra también junto a los carteles de los grandes teatros del mundo, donde se aglutinan los nombres más gloriosos de autores e intérpretes, un programa de una representación de la ópera "Nabucco", de Verdi, efectuada en una lejana ciudad programa cuyas letras más grandes señalan la actuación de "un ejecutante que, en su violín, entre acto y acto, hará oír algunas composiciones que le pertenecen".

Como si las melodías de Verdi no alcanzaran para llenar la "serata"!

Los museos teatrales tienen para el público una especial atracción. Es el recuerdo de autores e intérpretes que admiramos un día lejano y es una lección — a veces cruel — de un pasado que fue mejor o que creímos mejor. Pero siempre una buena lección.

Hemos visitado muchos museos teatrales y en todos encontramos siempre numerosa concurrencia. Y bien han hecho y hacen los gobernantes, en cuidar un acervo histórico tan ligado a la vida nacional.

En nuestro país, la Asociación General de Autores del Uruguay (AGADU) tiene abierto al público un Museo del Teatro que viene siendo muy visitado. En sus salas y vitrinas se puede apreciar un importante material que habla del teatro del país: fotografías, programas, retratos, objetos, originales y documentos. Es un instituto en marcha y hay preocupación en sus dirigentes por mejorarlo y enriquecerlo. En sus horas iniciales, ya presta un servicio importante a investigadores y estudiosos. Acaso se encuentre mucho material disperso en manos de particulares, que allí tendría un destino mejor. Lo importante, por ahora, es lo mucho que ya posee y que sus puertas están abiertas al público.

También la Comisión de Teatros Municipales tiene suficiente material para la instalación de un museo y durante muchos años, una comisión integrada por Ovidio Fernández Ríos, Eugenio Baroffio, E. Salterain Herrera, Juan C. Sabat Pebet y Angel Irisarri, trabajaron incansablemente en su ordenación y coincidiendo con el centenario de nuestro primer coliseo, en el año 1956, se habilitó el foyer del teatro en una exposición que interesó vivamente a nuestro público. Después, los cambios políticos con sus inevitables secuencias, llevaron al silencio al Museo del Teatro. Claro está, que el material existe y en cualquier momento podrá resurgir su actividad.

Por su parte, tenemos entendido que también el Sodre estudia la posibilidad de su propio museo teatral.

Lógicamente, la vida escénica del país, podría ser motivo de un buen museo. Ni de dos, ni de tres. Uno bien ordenado, aprovechando un material seleccionado, donde puede reflejada la historia del espectáculo del país, en una clara expresión de las distintas etapas de la cultura en sus mejores manifestaciones y también en el arte popular, es decir, la vida del teatro, con sus autores y sus intérpretes, en los diferentes momentos en que se forjó la historia de la nación.

El teatro no empezó recién en nuestro país, aunque muchos así parecen creerlo. El prestigio de que hoy goza nuestra vida artística nacional en el extranjero es el resulta dodel trabajo de muchos años y de muchos hombres, con aciertos y con errores. Una vidriera permanente abierta al público y a los investigadores, cumplirá siempre una alta misión cultural de una de las más nobles expresiones artísticas.

Tenemos razones para creer, que también nuestro país, tendrá en un día no muy lejano, un buen museo teatral. No será como el del Teatro Scala de Milán... pero será el nuestro!

Angel CUROTTO

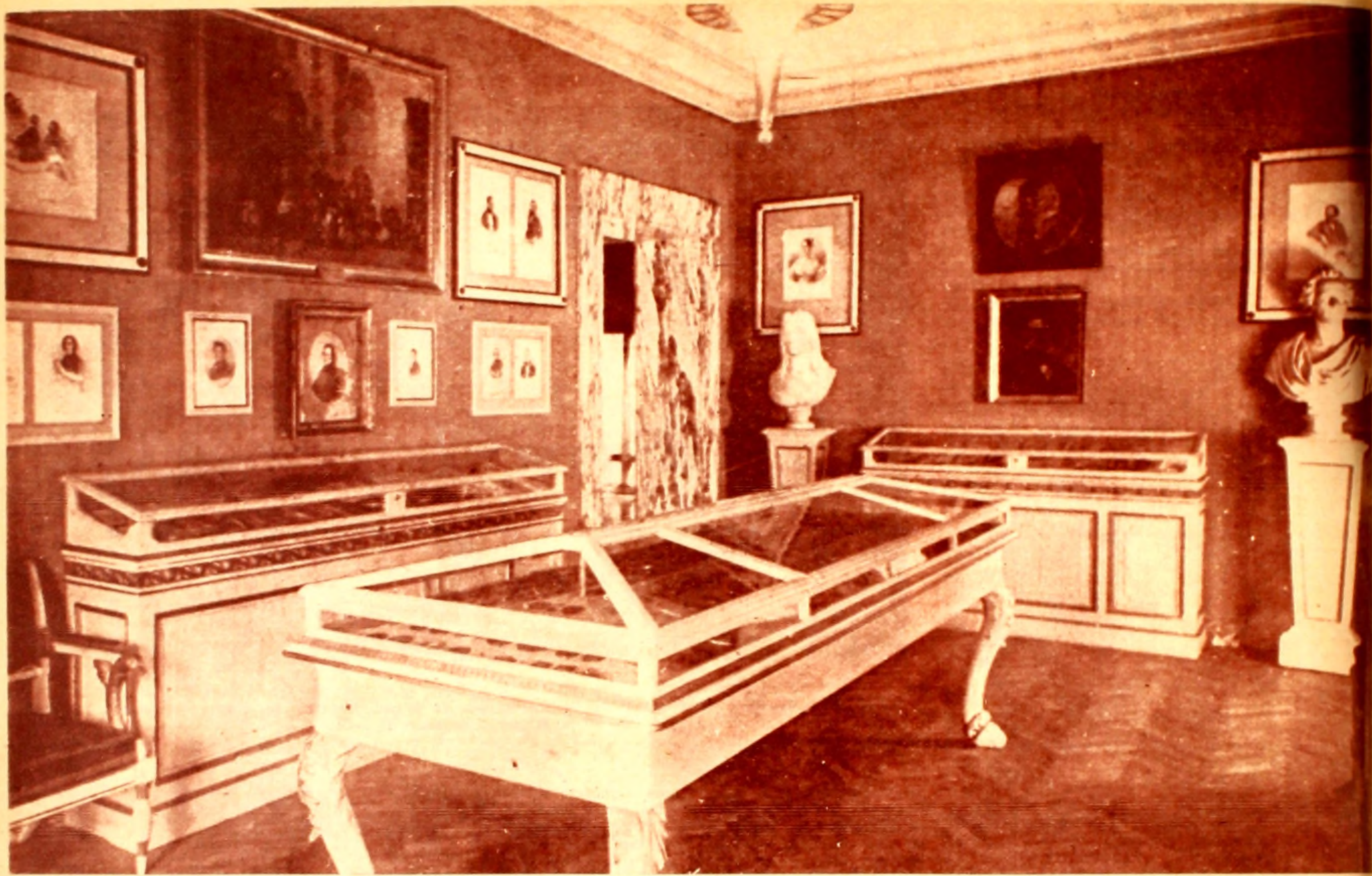
(Especial para EL DIA)



El célebre teatro, en un cuadro de Inganni (1852) que se conserva en el Museo Teatral.



Vestuarios de escena utilizados a fines del siglo pasado por las grandes cantantes Adelaida Ristori y Adelina Patti.



Sala de retratos y vitrinas de medallas y originales de libretos.

El Museo Teatral de Milán

CUANTAS veces hemos pasado por Milán, el mayor centro industrial, activo y económico de Italia, no pudimos sustraernos a la tentación de contemplar sus grandes tesoros artísticos y sus rincones tradicionales, unas veces entre la avalancha de turistas y otras, en horas necesarias a la soledad para la contemplación tranquila.

Es Milán ciudad que tiene todos los encantos y si no es la capital de Italia, bien puede decirse que allí está el capital de la nación. Sus grandes barrios obreros —Sesto San Giovanni— y la zona bancaria con sus centenares de empresas financieras, justifican la rápida recuperación que, los bombardeos de la última guerra, habían hecho de la capital lombarda una ciudad en ruinas.



Plaza y Teatro del Scala de Milán, en cuya ala izquierda se encuentra el Museo Teatral. Fotografía tomada después de reconstruirse el edificio que sufriera grandes daños cuando el bombardeo de agosto de 1943. En el centro de la plaza, monumento a Leonardo da Vinci.

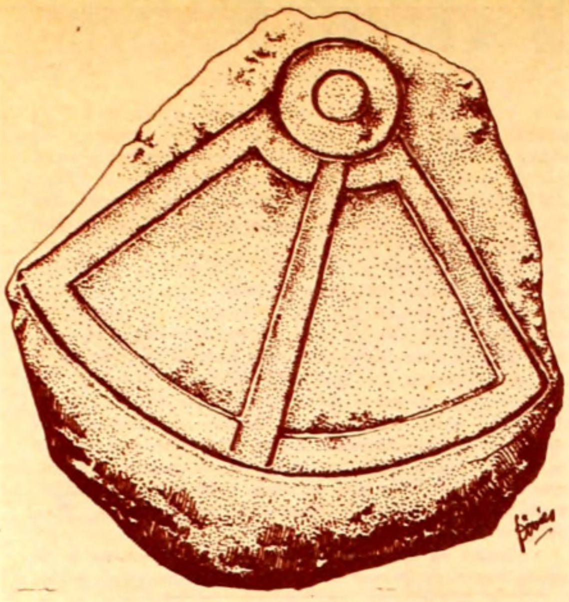
Milán, además, tiene para todos los visitantes, las emociones que no se olvidan: la Catedral con sus millares de imágenes, el Museo Brera, el Teatro de la Scala, el Convento de Santa María con la Cena de Leonardo, la Galería Víctor Manuel donde las melodías de las orquestas animan noche y día sus cafés y restaurantes; y el arte de muchos siglos en frentes y patios de viejos palacios.

Sería redundancia referirnos a la importancia que en la vida cultural universal, tiene el Teatro de la Scala, deslumbrante en sus espectáculos por lo que se puede admirar y oír artísticamente y por lo que significa su sala como congregación de un público devoto y entendido. Y dejemos a los cronistas sociales, la razón de sus juicios entusiastas con respecto al derroche de elegancia que, en las grandes noches, se disputan las grandes aristocracias —la del dinero y la de una nobleza agonizante— en una demostración cuya vigencia parece tambalear...

Pero no nos alejemos del tema que motiva esta nota.

En una de las alas del viejo teatro está ubicado el Museo Teatral y es a él que deseamos referirnos. Muchas veces lo hemos visitado, encontrando siempre, nuevos pabellones, por donde desfilan incesantemente centenares de personas, investigadores y gente sencilla, que gustan detenerse frente al traje usado por Adelina Patti o Enrico Caruso, de quienes oyeron hablar a sus padres o a sus abuelos. Apasionados o estudiantes de la música que se detienen largo rato frente a una página de la partitura de Verdi o Rossini. Niñas con sueños de danzarina que se estremecen ante las gastadas sandalias de Anna Pavlowa. Son casi siempre, cenizas de gloria que todavía entibian ilusiones de las nuevas generaciones.

Por eso, aun en pleno verano, cuando las carteleras del teatro no anuncian ningún espectáculo, se ven largas colas en su frente esperando el momento



Monolito clasificado por J. C. Tello como "menor X 3 (111)", exhumado en la parte baja del Templo principal de Cerro Sechín. (Dibujo de C. Dörries).

CERRO SECHIN

OTRA PROBLEMATICA DE LA ARQUEOLOGIA AMERICANA

…NIAMOS de regreso a la costa, luego de un …viaje por el Callejón de Huaylas en la Cordillera …ca del Perú. Nos había guiado a ello un reco…miento, luego de un buen tiempo transcurrido, …os restos "centrales" de la cultura Chavín, en las …ediaciones del olvidado pueblito cordillerano de …vín de Huantar, de esas ruinas que son conocidas …o "El Castillo", entre otras más de la zona. Gru…de construcciones que hoy plantean ideas tan …ares entre los arqueólogos, que prácticamente son …ciones muy difíciles de entender. Si, porque el …re prehistoriador peruano que fue Julio César …o estimó una antigüedad de 1500 años A. C. para … restos arqueológicos; templos y palacios de …centro ceremonial de la "Cultura matriz de la …ización andina", tesis que muchos comparten con …siasmo, mientras otros, como por ejemplo Larco …le, arqueólogo peruano de vasta experiencia, se… que esas construcciones y por ende la cultura … las edificó, habrían sido levantadas allá por el …o V de la Era.

Respetuosamente observamos con asombro esas …repancias, y precisamente por ello es que durante …presente año damos comienzo a un plan de tra…os vinculados a la investigación del sinónimo Cha… su significado dentro del mundo precolombino y … diferentes culturas que entendemos se englobán …o ese denominativo y se le considera una.

Ya cuando el camino deja descansar de la tre…nda atención que requieren las carreteras cordille…nas, cuando es una línea recta, una suave bajada …que el aire nos anuncia la cercanía de la costa, …nenzamos a rememorar lugares que nuestra retina … registrado; la memoria se hace presente y nos …barga el recuerdo. La carretera atraviesa la ha…nda San Isaías, precisamente en cuyas tierras se …cuentran los restos arqueológicos que son conoci… como Cerro Sechín. Se trata de un complejo de …ficaciones de carácter religioso que sigue plantean… a través de las cuatro décadas que median desde … descubrimiento y ulterior investigación, una de las …tas problemáticas de la prehistoria peruana, sin … medien posibilidades de una aclaración científica …initiva, esto por la falta de excavaciones, que en … área es total desde 1937.

El complejo arqueológico de Cerro Sechín se …o famoso debido a los 98 monolitos que descu…era allí el mencionado J. C. Tello. Y aquí podemos …cir que en manera alguna prima la cantidad y …co la calidad ya que la fama adquirida por esos …onolitos se debe en esencia a lo extraordinario de …s representaciones y la interpretación que de las …smas se hiciese en oportunidad y de la cual se …sprende que todas las figuras humanas allí repre…ntadas serían muertos, trozos de hombres que mu…ron en una cruenta batalla. Interpretación particu…r que entendemos necesario revisar.

Cerro Sechín es parte de la hacienda San Isaías, …como propiamente su nombre lo indica se trata de …a pequeña elevación rocosa que corta bruscamente …a pequeña pampa extremadamente fértil. El total … la prominencia es conocida como Cerro Corrales … nos muestra un aspecto algo diferente al del resto … los cerros inmediatos. Parece como erizado, este …pecto lo dan la cantidad de bloques pétreos, como …igidos, que surgen aparentemente dentro de un …nglomerado rocoso en descomposición. Al pie de …te cerro, sobre una plataforma preparada artificial-



Lado norte del templo principal de Cerro Sechín, en donde se pueden apreciar algunos de los 98 monolitos que formaban la decoración y a su vez paredes de ese monumental edificio de carácter religioso. (Foto Campá)

mente, ya que una gran masa de cascajo es soportada por una gruesa pared de adobes que tiene sus cimientos bajo el nivel del plantío de la pampa mencionada. El grueso muro es inclinado y por su estructura promete soportar su cometido por mucho tiempo más y sobre la masa de cascajo los restos que nos ocupan.

Aun cuando es natural hallar construcciones que daten del horizonte Formativo peruano en las laderas de los cerros, muy posiblemente para tener el escenario de fondo y un buen espacio abierto al frente, todo lo necesario para desarrollar con importancia el aparato religioso de entonces. Pero en este caso el sitio parece haber sido elegido con un criterio algo particular ya que la descomposición del cerro, lo empinado del mismo y la poca separación entre las construcciones a la masa poco firme de las laderas, han hecho que todo desmoronamiento, incluso el natural creado por el creep o reptación, aquí agudizados por el ángulo y la carencia total de vegetación fijadora, tiendan a ir sepultando las edificaciones levantadas en la plataforma que media entre la pampa cultivada y las paredes del cerro. Cuando fue investigado por Tello se hallaba completamente sepultado bajo un aluvión de arena y cascajo que descendió del cerro. Hoy día, lentamente por ahora, se están, esas ruinas magníficas, cubriendo de nuevo.

El origen Chavín de esos restos lo determinó Tello y se mantiene hasta el momento. Según él se trataría de un templo erigido en conmemoración de una esforzada batalla mantenida por miembros del grupo Chavín proveniente de la Cordillera con gente de la costa, habrían vencido los primeros y desde entonces éstos habrían comenzado la conquista de la costa Norte del Perú.

De todo esto, desmenuzado, lo que es evidente es que los restos de Cerro Sechín son quizá, el más importante templo situado en la zona costera del Perú y que se trata de un templo o palacio con habitaciones múltiples y de gran tamaño, y que en el principal de ellos se hallan sus frentes cubiertos de monolitos grabados, que muestran una excepcional destreza en el arte de grabar rocas, en este caso el resistente granito conocido como "ala de mosca".

Las cabezas humanas que observamos en las estelas —la mayoría de las representaciones corresponden a cabezas humanas—, nosotros las vinculamos a la práctica de reducir cabezas que fueron luego empleadas como trofeos, ello se desprende del largo de los cabellos, de la forma de los ojos, de lo usual de este tipo de trofeos en el horizonte Formativo del Perú; las observamos en representaciones de la propia cultura Chavín, en Paracas, en el Puno, en Tiahuanaco primitivo, en los tantos monolitos de Huaraz, etc.

El complejo de Sechín y las construcciones de sus alrededores se halla prácticamente inexplorado, con excepción de las calas que efectuara el ya tan nombrado Tello en el año de 1937 en los basurales tan prometedores de toda una secuencia. No se duda que de practicar un trabajo concreto se pueden extraer claras estratigrafías tendientes a una visión ajustada, todo un replanteo del horizonte Formativo para la costa Norte peruana, y sobre todo saber en qué época influyó Chavín a Sechín, porque nosotros entendemos que Chavín no es Sechín, que entre ambos complejos estilísticos ha mediado una influencia durante una determinada época y en manera alguna se trata Sechín de una colonia Chavín.

Nuevamente regresan a nosotros los recuerdos y la noticia arqueológica parece transformarse en un ensayo sobre evocaciones. Las imágenes se hacen patentes y no nos queda otro camino que exponerlas; hace años, cuando regresábamos custodiando el tesoro exhumado de las aguas del cenote sagrado de la ciudad maya de Chichén Itzá en México, prestábamos atención extrema a las palabras del maestro de arqueólogos que es Piña Chan, quien relataba con una clara visión la historia de "El pueblo del jaguar". Las enseñanzas eran recogidas con toda atención y en nuestra mente se formó la idea que luego fue frase, y dije al maestro: "En América del Sur existió otro pueblo del jaguar, carece de la unidad de vuestros olmecas, mas su influencia ha sido patente, tangible, y su expansión notable, se trata de los sacerdotes de Chavín...". El tema siguió su camino, pero se invirtió, ahora se hablaba del estilo desarrollado de la felinización de hombres y animales realizada por el estilo Chavín. En esa charla plantié por primera vez mis dudas acerca de la unidad cultural y estilística de todo lo que es denominado en arqueología Chavín, de la necesidad de efectuar una revisión ya que bajo ese rubro se englobaban numerosos estilos y más de una cultura, y más de un horizonte.

La revisión la llevamos a cabo, no como una constante, sino en medio de otros trabajos, el resultado de hacerla efectiva recién comienza a tomar cuerpo en la forma de un primer paso que es el análisis y localización de "un verdadero estilo Chavín" y el desmembramiento de los estilos laterales, dependientes, y de aquellos que nada tienen que ver en común con Chavín y que sin embargo se mezclan como si se tratara de un solo estilo.

Cerro Sechín muestra, en el tratamiento plástico otorgado a la figura humana, leves características, reminiscensias de felinización —detalles del felino aplicados a una forma humana en este caso—, incluso más: una probable, lejana, influencia Chavín pero así y todo la consideración de la arqueología clásica americana de incluir el complejo de Sechín a la cultura Chavín no lo podemos considerar como lógico.

Es necesario desglosar el "soporte" religioso del estilo —nos referimos dentro del panorama arqueológico— que en muchas distintas culturas era el mismo: adoración de los felinos, lo que en diferentes horizontes y culturas influyó directamente en los estilos. Entonces el valor estético real residía, seguramente, en la temática.

Raúl CAMPA SOLER

Pomalca, 1966.

(Especial para EL DIA)



Parte de un monolito del cual sólo emerge este trozo en el que observamos la cabeza de un guerrero adornado con casco y posiblemente tocado de plumas. (Foto Campá).

El laboratorio al servicio de la pedagogía

ESTAMOS en los prolegómenos de una nueva era, los dilatados horizontes de nuestro mundo interno son tan vastos y ricos en posibilidades exploratorias, como los abismos siderales.

Los progresos técnicos proporcionan nuevas pistas para la investigación de uno de los enigmas más apasionantes, la relación entre cerebro y mente.

El estudio de la función del sistema nervioso, al nivel de la molécula revelará conocimientos más trascendentales que la fisión del átomo. Cómo la materia aprende, almacena, recuerda... Cómo seleccionamos a voluntad nuestros recuerdos. Todo cuanto experimentamos, oímos o vemos, está registrado inexorablemente en nuestro cerebro.

Estos elementos sabiamente administrados en función de educar, elevarán la condición del maestro a la del artista, y ellos como modernos Fidias modelarán al hombre desde adentro en el sagrado recinto del pensamiento.

En esta era de mecanización y eficiencia técnica, se cuenta con un recién llegado a los dominios del sector educativo: la Máquina Instructora. Esta, como el libro vale por el material que contiene y las mejores de ellas son la resultancia de un trabajo en equipo de especialistas que diseñan lo que se denomina "el programa" que la máquina proporciona después al estudiante

PLASTICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

La mente es algo tan sutil y evanescente que el célebre neurofisiólogo Sherrington decía que no hay límite inferior que demarque su ausencia.

Por su capacidad de reaccionar, Sherrington afirma que la diminuta célula, carente de órganos sensoriales y sistema nervioso, cuando se la observa en su conducta frente al ambiente químico que la rodea, demuestra que puede aprender. No es de extrañar que organismos simples con un sistema nervioso rudimentario, sean pasibles de ser educados, y desde la humilde lombriz planaria hasta el delfín, objeto de asombrosos estudios en la actualidad, rinden valiosos aportes a la psicología del aprendizaje.

Experiencias realizadas en los peces evidencian que éstos son capaces de aprender pero les cuesta cambiar de conducta.

Esta aptitud de modificar la conducta que encontramos en organismos más evolucionados, representa un factor muy importante para su mejor adaptación al medio ambiente.

Es tal la destreza con la cual los psicólogos experimentales manipulan la capacidad de la substancia nerviosa de memorizar una experiencia, que dice uno de sus más reputados especialistas, el Prof. Skinner, de la Universidad de Harvard: "Con técnicas apropiadas es posible modelar la conducta con la misma facilidad con que lo haríamos con un pedazo de arcilla". A un grupo de estudiantes les preguntó qué querían que hiciese una paloma. Le propusieron que la impulsara a girar en círculo. Para ello se comenzó a reforzar gratificando con un grano, toda vez que ella se volvía en cierto sentido que favorecía la vuelta en redondo. Así obtuvieron que la paloma aprendiese que el moverse en esa dirección favorecía sus intereses y en un corto lapso estaba girando como un trompo.

Luego la desacondicionaron gratificando cuando se movía en sentido contrario. Más adelante consiguieron que se moviera una vez en un sentido y otra en el otro, formando un verdadero ocho.

Cierto visitante deslumbrado por los resultados obtenidos le preguntó al psicólogo: "¿Y cómo se dio cuenta Ud. de que las palomas eran tan inteligentes?" A lo que respondió adelantándose un alumno: "Las palomas no eran tan inteligentes hasta que el doctor Skinner comenzó a trabajar con ellas".

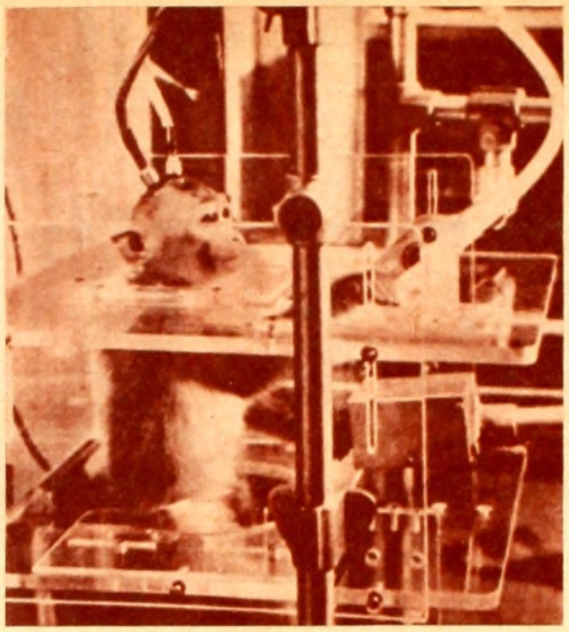
LA MEMORIA A NIVEL MOLECULAR (PROTOPSICOLOGIA)

Esa plasticidad del sistema nervioso para responder a las demandas del medio, revela la responsabilidad que cabe a los docentes que tienen que trabajar con algo tan rico en posibilidades como el cerebro humano y cuán lejos estamos aún de comprenderlo y dirigirlo con acierto y de aprovechar al máximo sus virtudes.

La facultad de aprender no es exclusiva del hombre. Algo se plasma en el interior del sistema nervioso que hace que la experiencia sirva para dirigir la conducta hasta de una de las más humildes de las criaturas de nuestro mundo, la Lombriz Planaria. Experimentos llevados a cabo en ellas arrojan luz acerca de las modificaciones que ocurren en su organismo cuando se las entrena y aprenden.

Por medio de leves choques eléctricos se las adiestró para que cuando se encendía una luz se encogieran o dejaran de entrar en determinadas partes de un laberinto.

Después eran cortadas en trozos y se las daba como alimento a otras lombrices, las cuales parecían asimilar no sólo la substancia, sino también la experiencia de sus compañeras pues sometidas a idénticas



Estudios practicados sobre el cerebro del mono mientras éste efectúa el aprendizaje de complicados mecanismos para obtener alimentos.

pruebas aprendían muy rápidamente. Se sospechó que el ácido ribonucleico tuviera que ver con la facultad de memorizar y aprender y para salir de dudas, una lombriz adiestrada fue cortada en dos; a la parte superior se permitió que regenerara sin interferencias y conservó parcialmente la memoria de lo aprendido. La parte inferior fue tratada con una substancia que destruía el ácido ribonucleico y al desarrollarse se convirtió en una lombriz sin adiestramiento alguno, es decir que no recordaba lo aprendido por la lombriz primitiva, mientras que la parte superior no tratada mantuvo intactas sus habilidades. Estos experimentos fueron realizados también en otros animales, y en el ratón por ejemplo se pudo verificar que un aumento del ácido ribonucleico acrecentaba su capacidad de aprendizaje y una reducción por el contrario la disminuía.

Ratones entrenados para realizar pruebas acrobáticas revelaron que en sus células cerebrales había una mayor proporción de ácido ribonucleico que en las de sus congéneres menos adiestrados.

Nuevas posibilidades se abren con estas magníficas conquistas de las ciencias.

Se vislumbra la posibilidad de acrecentar la memoria, de detener el proceso desintegrante en la vejez en esta facultad tan importante y desentrañar uno de los más enigmáticos procesos del cerebro, tan maravilloso en su plasticidad para adquirir conocimientos.

EL ESTUDIO, PRODIGIOSO CINCEL DE LA PERSONALIDAD

El estudio es prodigioso cincel de la personalidad. A medida que se almacenan conocimientos se transforma su propia naturaleza, los mecanismos psicológicos se perfeccionan para captar la realidad del ambiente, actuar con mayor eficiencia, y conducir una vida de relación armoniosa, para ser un factor en el avance progresivo de la humanidad a nuevas conquistas y contribuir a forjar el arquetipo del hombre del futuro, más noble, sabio, y justo.

La plasticidad del sistema nervioso para aprender es una de las condiciones más asombrosas, importantes y fundamentales para los propósitos de adaptación y progreso. La tendencia moderna en el arte de enseñar es evitar los estímulos negativos.

Se entienden como estímulos negativos, el estudiar por temor a una reprimenda, bajo la presión de otras voluntades, para evitar la humillación frente a los compañeros o la reprobación de los padres. Estos estímulos negativos le quitan el goce que debe acompañar toda adquisición de conocimientos y el estudio adopta de este modo el carácter penoso al que se le asocia a menudo.

Por el contrario se debe propiciar que las circunstancias que originan placer intelectual estén asociadas con el estudio. Se ha establecido que el método de preguntas y respuestas suscitan goce al estudiante sobre todo al acertar con la solución de un problema. Es importante no incurrir en errores y se han delineado sistemas de enseñanza especiales para evitarlos. Cuando se aprende cometiendo desaciertos, éstos no dejan de hacer su huella en la memoria y se adquieren como los conocimientos correctos y puede ocurrir que sean evocados y conduzcan a equivocaciones a veces difíciles de enmendar.

¿ POR QUE ESTUDIA EL ESTUDIANTE?

Muchos son los familiares de estudiantes que se quejan de que éstos no se aplican con el debido afán al estudio.

En vano se les amonesta, o se presenta ante sus ojos el cuadro halagador de una carrera concluida, nada de ello sirve para estimularlo en el aprendizaje entusiasta de dos páginas de texto. ¿Por qué?

Si se le pregunta al estudiante moroso para qué estudia, también responderá que lo hace para llegar a titularse. Pero esta finalidad lejana no obra como un estímulo de suficiente intensidad. Necesita algo más próximo e inmediato que imprima el impulso necesario y permita que se vayan cumpliendo etapas que conduzcan a la culminación de los estudios.

Las psicólogos que trabajan con animales de laboratorio: ratas, palomas, perros, gatos, monos, etc., saben muy bien porqué y para qué trabaja un animal. Lo hace por una recompensa material, por una porción de alimento.

El hombre es más desinteresado y se estimula con cosas más pequeñas, vagas e indefinidas. Una palabra de halago, una palmada aprobatoria o una buena calificación, el acertar en la solución de un problema o el hecho de finalizar una tarea. Todo esto brinda satisfacción y obra a modo de estímulo o en términos psicológicos de "refuerzo" en la prosecución de su actividad.

Los psicólogos modernos se valen de estos medios para estimular la tarea del aprendizaje. Eliminan en lo posible la satisfacción proveniente de la competencia, por cuanto daña al que pierde. Un objetivo dentro de estos sistemas modernos es el de ayudar a todos sin perjudicar a nadie. El triunfo debe ser logrado no sobre un semejante sino sobre una dificultad.

LA MAQUINA DE ENSEÑAR

Cuando asistimos a una clase, no importa el grado de enseñanza que sea, tenemos tendencia a admitir que no existen grandes diferencias en cuanto al nivel intelectual de los educandos. Pero no es así, hay quienes afirman que en una misma clase se educan estudiantes con una diferencia intelectual hasta de ocho años.

De ellos hay dos clases de víctimas, los más brillantes y los más retrasados. Los primeros porque se ven frustrados, frenados en sus posibilidades de adelanto, los segundos porque no pueden seguir el ritmo de la clase y sufren también la frustración de quedarse atrás con respecto a sus compañeros y la clase se les torna muy acelerada para su capacidad de captar los conocimientos en el tiempo en que son enunciados.

Esta es una de las varias razones que justifican el desarrollo de las máquinas de enseñar. La máquina brinda a cada estudiante la oportunidad de aprender siguiendo su modalidad fisiológica y psicológica. Muchas veces ser lento no quiere decir que no se sea brillante. Einstein era un alumno lento en matemáticas, muy parsimonioso y necesitaba tiempo para adquirir un conocimiento y se dice que Churchill no se destacó precisamente en sus clases de literatura e idioma inglés!

Se afirma que las máquinas de enseñar rinden superando al libro o la clase.

El instrumento presenta en grabación e imágenes una serie de elementos de información o ideas ordenados en la forma en que corresponde que sean adquiridos y el estudiante escucha todas las veces que lo desea.

La máquina después de hacer su exposición puede controlar si la enseñanza ha sido correctamente aprovechada, antes de pasar al punto siguiente. Tiene un dispositivo por el cual la respuesta del alumno ante una pregunta suya, es recogida y si es acertada continúa, si no lo es se detiene y repite la lección.

Es una especie de maestro privado pero cuya información está dada por los profesores más capacitados que existen en el tema.

La experiencia que se tiene hasta el momento es que la máquina de enseñar ahorra mucho tiempo tanto al que enseña como al que aprende. Además la rapidez del curso depende estrictamente de las aptitudes y características del estudiante así como del tiempo que dedique al aprendizaje.

*

El ideal de la educación es producir mentes eruditas con sentido por la precisión del detalle, con infinita capacidad para superar dificultades, perseverar y realizar labor silenciosa. Mentes creadoras configuradas para seguir el bien, adoptando normas morales que las transformen en instrumentos de paz y de amor.

Dr. Victor SORIANO

(Especial para EL DIA)


Tarzan
EDGAR RICE BURROUGHS
CORRAN AHORA!
NUESTROS PRISIONEROS ESCAPARON!
N FIERO GRITO DE ALARMA
LERTA A LOS SALVAJES!
YEE-HA!
OH!!! TROPECÉ, MULLARGAN. ES-PÉRENME!
Tm. Reg. U. S. Pat. Off.—All rights reserved © 1965 by United Feature Syndicate, Inc.
NO SE DETENGA, TARZÁN! AYU-DARÉ A MI EMPRESARIO Y NOS REUNIREMOS EN UN MINUTO!
JOHN CELARDO
SIGA TAR-ZÁN!
1800
ES EL PRIMER GES-TO GENEROSO DESDE QUE ENCONTRÉ A MULLARGAN!
NO VALDRÍA LA PENA SALVARLOS, PERO NO HAY TIEMPO QUE PERDER!

EL PRIMER MINISTRO

LONDRES. — La decisión de disolver el Parlamento y hacer elecciones el 31 de marzo no la tomó la nación británica, ni el Parlamento, ni el Consejo de Ministros, ni la reina. La tomó Mr. Harold Wilson. Era, sin embargo, una decisión de gran momento cuyas consecuencias se irán desarrollando a lo largo de dos o tres generaciones. Que paso tan importante para los destinos de un país pueda darse por mera volición de un solo hombre no deja de ser asombroso. Nadie parece haberlo notado.

Comenzaremos por eliminar del debate todo elemento de persona o de partido. El jefe del partido conservador, Mr. Heath, habría adoptado idéntica resolución en igual caso con el mismo procedimiento. Ni tampoco se trata aquí de rebuscar si Mr. Wilson tuvo o no tuvo razón al disolver la Cámara. Lo que procede poner de relieve es la índole cuasi absoluta del poder que el Primer Ministro británico —sea quien sea la persona que ejerza el cargo— ha llegado a asumir.

El cargo de Primer Ministro —como suele suceder con las instituciones inglesas— ha brotado y crecido de manera espontánea y empírica. Por el mero hecho de que los monarcas ingleses de la dinastía alemana de Hanover dejaron de presidir los consejos de ministros en el siglo XVIII porque no conocían el inglés ni les gustaba residir en Inglaterra, uno de los ministros tuvo que encargarse de la presidencia, generalmente el Primer Grande (Lord) del Tesoro. Durante todo el siglo XIX, siglo que ilustraron tantos primeros ministros famosos, entre ellos Disraeli y Gladstone, el cargo de Primer Ministro careció de figura jurídica oficial; de modo que aquellos hombres notables, que para la Gran Bretaña y el mundo entero eran "el primer ministro", para la Constitución y el presupuesto eran sencillamente "el primer grande del tesoro". Hubo que llegar al siglo XX para que el cargo lograra oficialidad. El primer político que asumió oficialmente el nombre de Primer Ministro fue Campbell Bannerman en 1905.

Todos ellos, aún los más famosos y admirados, se consideraron siempre como *primus inter pares* para con los vocales restantes del gabinete. La evolución que ha ido aislando al Primer Ministro elevándolo a un nivel superior al de sus colegas —estructura hoy aceptada como natural en la Gran Bretaña— es ante todo uno de tantos síntomas del retorno a la "monocracia" que caracteriza nuestro siglo. Esta actitud monocrática es netamente contraria al sentir político del siglo pasado.

*

Es muy posible que el cambio se haya iniciado en la misma Inglaterra, y a favor de los azares, peligros y tensiones de las dos guerras universales. El pueblo inglés, cuando en peligro, ansía guías y es capaz de dárselos de su seno. Para la primera guerra, dio de sí a Lloyd George; para la segunda, a Churchill. ¿Cómo era posible que uno u otro de estos dos grandes adalides naturales se aviniera a quedarse en *primus inter-pares*?

Lloyd George y Churchill vinieron a satisfacer un anhelo de nuestra época. Dondequiera que se mire, los pueblos claman por el prohombre, el adalid, el caudillo, el jefe. No es para un artículo breve el dilucidar cuáles sean las causas más hondas de esta hambre de pastores de que adolecen los rebaños del mundo; pero no sería extraño que una de ellas fuese el mismo éxito del sufragio directo. La multitud es femenina y pide hombre fuerte. Sean las que fueren las causas, este siglo ha dado ya no pocos prohombres de muy diversos colores políticos y morales, desde Stalin, Hitler y Mussolini hasta Perón, Ben Bella y Ncruma.

Mucho va de estos Césares de guardarropía o de magia negra al Primer Ministro británico, cuyo poder canalizan tradiciones, costumbres, instituciones y un respeto inveterado para con la libertad. También entran en juego rarezas insulares harto curiosas; por ejemplo, las tradiciones arraigadas en las "public schools" (escuelas que, como es sabido, no tienen nada de públicas) ejercen fuerte influencia sobre las costumbres de la Cámara de los Comunes y nutren en particular el concepto de *guía* o *dirigente* que expresa el vocablo *leader*. Es curiosa paradoja de la vida política inglesa que Harold Wilson y sus correligionarios deseen con tanto ahinco borrar de la vida inglesa las "public schools" a las que el partido debe tanta disciplina y su jefe tanto poder. Pero la tendencia del siglo hacia el poder personal es tan fuerte que en la prensa inglesa se lee hoy cada lunes y cada martes que "Mr. Wilson ha reunido a sus ministros", siendo así que no son suyos sino de la reina, y nadie alza una ceja. La prensa está llevando a cabo en sordina una verdadera revolución constitucional.

Es curioso que el segundo elemento promotor de esta evolución monocrática del siglo XX venga a ser también anglosajón, ya que no es otro que el sistema presidencial de los Estados Unidos, en sí y más aún como se practica. No sé quién dijo una vez que el Presidente de los Estados Unidos es un rey absoluto que sus súbditos decapitan cada cuatro años. Pero el caso es que a los yanquis les gusta el poder personal. Son una nación dramática, y por lo, tanto prefiere ver principios e instituciones hechas carne y hueso en un Fulano visible y tangible. La situación única que los Estados Unidos ocupan en el mundo de hoy los hace objeto de observación constante y de imitación subconsciente para todas las naciones; y de este modo la tendencia monocrática y aun la tendencia al poder personal se nutren de esta contemplación universal de la vida dramática del Presidente de los Estados Unidos. Tanto más por haber venido a ser hoy en hecho, el Presidente de la Mancomunidad Universal.

*

Si ahora volvemos a la decisión personal de Mr. Wilson de disolver el Parlamento hallamos que, objetivamente considerada, es inadmisible. Es en efecto inadmisible que el jefe de un partido decida sí y ante sí disolver el Parlamento. Lo ha hecho, no porque le convenía al país, sino porque le convenía a él, y lo mismo habría hecho Mr. Heath. Los que venimos criticando el sufragio universal directo por prestarse a estas mañas tenemos que hacer constar que no es lícito que un partido se otorgue cinco años de poder casi absoluto aprovechándose de una ola de favor que le ofrece una opinión pública siempre cambiante e impresionable. No es posible considerar tal procedimiento como una interpretación recta y una práctica admisible del principio esencial de la democracia: el gobierno basado en la opinión pública.

Es evidente que la solución óptima de este problema sería la renovación continua del Parlamento mediante la elección anual de un sector de sus miembros; pero si ha de haber elección general, no es lícito dejar el momento de hacerla a la decisión de una de las partes más interesadas. El que decida ha de ser imparcial. La Corona, con o sin el Consejo de la Cámara Alta o de ambas Cámaras o cualquier otra institución arbitral.

El tema no es meramente teórico sino muy práctico. La tendencia al "culto de la personalidad", como en su jerga dicen los comunistas, sigue actuando con vigor en todas partes, con grave peligro para la libertad. Con todos sus defectos, el sistema parlamentario es el único instrumento político capaz de frenarla. Si el país que más éxito ha logrado en su vida parlamentaria va a socavar la autoridad del parlamentarismo rebajándolo al papel de herramienta de los partidos, y elevando al Primer Ministro a un nivel de rey sin corona, con "sus ministros" a sus órdenes, el porvenir de la democracia liberal será sombrío. — (ALA).

Salvador DE MADARIAGA

(Exclusivo para EL DIA)

UN SERRANO

—¿FALTA mucho? —preguntó el que seguía a Barrios y parecía ser el jefe de la partida.

—La madrugada se nos viene arriba.

Venían casi empujándolo desde que comenzaron a trepar la sierra. Barrios no pudo verlos bien cuando le rodearon el rancho, allí junto a la quema del carbón.

Habían pasado al atardecer, al tranco, ya casi el sol cayendo. El estaba parado encima de una piedra con el perro. Allí estaba siempre desde que comenzó la revuelta, pensando que algún día tendrían que venir. Durmiendo a monte, viviendo con el oído pegado al grito de los bichos, en una vigilia prolongada.

Ya había salido la luna y él encendió un fueguito para hacer el pedazo de oveja que le quedaba. Sentado en un tronco miraba la grasa que caía en las brazas, cuando sintió una piedra rodar por el sendero.

—Un caballo —pensó.

Pero el perro ladró de firme. El, lo único que hizo fue levantarse. La voz no lo dejó ni correrse hacia las sombras de los árboles y huir.

—Alto o abro fuego.

Después lo ataron contra un tronco. Esperaron que estuviera el asado y lo comieron. No se separaban de las armas que llevaban terciadas a la espalda.

Un pardo le preguntó su nombre:

—Jacinto Barrios.

—Es él —dijo otro de los hombres—. Conoce la sierra.

No sabía para qué lo querían. Recién lo supo cuando se unieron con el grupo, unos quince hombres que lo rodearon y lo miraban.

El, atadas las manos, oía las órdenes y pensaba en el laberinto de trillos que labraban los cerros y llevaban al campamento de Iparraguirre.

Oyó que uno decía:

—Dicen que son muchos los que están arriba.

—Gente de Minas se les unió.

—Sí —dijo él como contándose un secreto—. Miguel Sosa, los hermanos Gallo, Leitón, los hijos de Llanes, el indio Belarmino.

Cuando habían pasado y lo invitaron, él les dijo que estaba viejo para esos trotes. Se disculpó con el compadre. Todavía Iparraguirre le había dicho:

—Cualquier cosa, haces humo, Jacinto.

Ahora lo llevaban de baqueano. Con el corsario de Garcín que lo reconoció. Querían estar antes de que aclarara. Copar la entrada de las cuevas y después que salieran si es que salían.

Dos quedaron cuidando los caballos. Al comenzar el ascenso, Barrios dijo, dirigiéndose al grupo:

—Soy de su gente.

Señaló la cuerda para que lo soltaran. Se iba quemando las coyunturas y sabía que el sudor haría arder con el roce prolongado.

Pero nadie confió y la cuerda, a veces se enganchaba en las ramas.

Barrios se detenía y sentía que todos los que iban detrás se detenían. Al marchar, los pasos formaban ruido de torrente y la noche se llenaba con el olor de las hojas machacadas.

Era un sendero abierto por los animales. Barrios sabía bien a dónde iban. Podían llegar arriba y después caminar por el lomo pelado, pero estaba probando a la gente.

Notaba por la tensión de la cuerda, que el pardo se iba quedando y que otros pasos sonaban rezagados.

—Tengo que desertar antes que nos fusilen —pensó.

El que había dicho que él era Barrios, sabía donde estaba el campamento aunque no supiera cómo llegar a él. En un descanso se acercó y dijo:

—Este viejo nos está alargando el rumbo.

—Llegar se llega por muchos lados pero la cuestión es llegar.

El que parecía jefe, aflojó las ligaduras. Barrios extendió los brazos para desentumecerse.

—Si trata de disparar, dese por muerto.

*

Podía decirles que iban a morir todos pero no lo hizo. El que estuviera de centinela, cuando entraran al callejón, acabaría con ellos. Tal vez en cada piedra, detrás, los ojos como lisa, quién sabe con qué seña, se irían apostando todos por si alguno caía.

El se estaba cansando también y le quedaban pocas fuerzas para correr si es que llegaba el momento, aunque bien sabía donde meterse si lo lograba.

Se oyó el grito de un zorro. Barrios se detuvo.

—Pueden ser ellos —dijo y quedó aguardando que se repitiera.

Señaló con la mano la quebrada opuesta.

—Del otro lado de la cañada, estamos.

La voz del zorro no volvió a repetirse pero el día estaba dando dentelladas de luz.

—Si se ponen a tomar agua, me les huyo —pensó y arrancó unas hojas de arrayán para ir masticando.

El trillo entraba en las sombras. Cuando volvió la cara, la cara del negro parecía más negra.

—Y si los agarraban vivos y el compadre no creía lo que él le dijera! El comenzaría: "Mire compadre".

Ninguno de los tres que iban detrás, se detuvo a beber. El agua hacía gárgaras saltando de piedra en piedra y aún así, Barrios tuvo la sensación de que cada uno iba martillando su arma.

El sin nada, al frente, como una bandera. Sería el primero en caer si la suerte no estaba con ellos. Tuvo ganas de pedir un arma y se volvió, pero lo empujaron desde atrás.

Estaban por entrar al cañadón. Podía gritar para dar el alerta, igual iría a morir, pero se agachó para retirar una rama que estaba atravesada y vio cómo los que iban siguiéndolo, pasaban junto a él.

No se sorprendió con el primer disparo, pero otro, tal vez desde más alto, le hizo nacer un manantial de sangre.

*

Oyó gritos, pasos que corrían cuesta abajo, disparos cada vez más espaciados, una voz que decía quejándose:

—Nos quemaron.

Se arrastró entre los árboles buscando otro sendero. Así, marchando de barriga, lo encontró el perro que había seguido el rastro. Ya se había puesto un emplasto de yerbas en la herida. Después comenzó el descenso lentamente.

El olor al humo lo detuvo un momento. Venía por encima de los árboles. En un claro del monte, trepado en una piedra, encogiendo el brazo dolorido, vio las llamas que salían de su rancho. Más lejos, ya casi sobre el valle, unos diez hombres huían al galope.

Ricardo Leonel FIGUEREDO

(Especial para EL DIA)